

LLETRES VIEYES

Una alcordanza y un escritu n'asturianu de Menéndez Pidal

La muerte del periodista uviedín *Manolo Avello* hai dellos meses fíxonos facer alcordanza de dalgunes de les fueyes en que posara la so atención na llingua asturiana. Quiciabes pa los nuegos llectores sía d'interés inxerir equí un testu asoleyáu en 1954 nel númberu 9 d'*Archivum*, revista de la entós Facultá de Filosofía y Lletres de la Universidá d'Uviéu. Trátase de la publicación de lo que, como diz el títulu, foi “el primer trabaju de D. Ramón Menéndez Pidal”, inxeríu en 1891 n'*El Porvenir de Laviana*, un periódicu que daquella empobinaba'l médicu Eladio García Jove. Como pue pervese, trátase del estudiu d'un cuentu n'asturianu recoyíu d'una muyer de Payares (L.lena) por Pidal que, según el so mesmu testimoniu, sedría “mi primera publicación”. Complétense asina dellos aspectos ufríos apocayá por Busto & Comba en *Revista de Filoloxía Asturiana* 1 (2001): 179-186, sobre la escritura asturiana de Menéndez Pidal.

El testu qu'agora s'asoleya recueye'l de Menéndez Pidal dau a la lluz por Avello.

X. LL. GARCÍA ARIAS

EL BAUTISMO LITERARIO DE DON RAMON MENENDEZ
PIDAL

*"...en ese artículo periodístico se inicia una
vocación decidida y firme..."*

R. M. P.

He querido, y ha sido con fortuna, contribuir al homenaje rendido a don Ramón Menéndez Pidal al cumplir los noventa años. Digo con fortuna porque después de haber leído las cuartillas con las que don Ramón Menéndez Pidal agradeció los actos celebrados en su honor en el Centro Asturiano de Madrid en el pasado mes de Abril, procuré la localización del artículo periodístico que había significado su bautizo literario. He aquí sus palabras: "Mi primera publicación fue el comentario de un cuento oído por mi a una vieja de Pajares del Puerto, cuento que, en dialecto "payariego", reflejaba todo el enrevesado problema de la introducción de la cuentística oriental en Europa. El conocido médico y escritor Eladio García Jove, oyéndome en conversación ese comentario me obligó a escribirlo para su periódico local *El Porvenir de Laviana* el año 1.891. Este bautismo literario es de lo más modesto que pueda imaginarse; sin embargo, su recuerdo me es halagüeño, porque en ese pobre artículo periodístico se inició una vocación decidida y firme".

En casa del sacerdote don Luciano García Jove, sobrino del citado don Eladio, he podido ver la colección de *El Porvenir de*

Laviana donde se contiene el artículo al que se refiere Don Ramón Menéndez Pidal.

Se publicó en forma de folletín y bajo el título de CUENTOS POPULARES DE ASTURIAS. *La peregrinación de un cuento.* (*La compra de los consejos*).

La primera entrega la incluyó el modesto periódico asturiano el 31 de Agosto de 1.891 y la última el 25 de Octubre del mismo año. *El Porvenir* se publicaba dos veces al mes y se imprimía en la Imprenta de E. Uría de Oviedo.

Creo sinceramente que el recuerdo de este artículo, prescindiendo del valor que como recuerdo, sin duda agradable, pueda tener para el maestro, encierra un interés bibliográfico indudable para todos aquellos a quienes interese el conocimiento de la vida y obra del gran investigador español.

Supone, por otra parte, para nosotros los asturianos, un motivo de satisfacción indiscutible porque con él se confirma la presencia de Asturias en la vida del sabio. Con mucha frecuencia don Ramón Menéndez Pidal habla de sus antecedentes asturianos en la familia, invocando la condición de tales que tuvieron los padres —don Juan Menéndez y Fernández Cordero y doña Ramona Pidal Pando— y sus abuelos. Es la tierra dice “que guarda en sus valles y sus montañas los siempre gratos e imborrables recuerdos de mi infancia y juventud”.

El padre de don Ramón fué magistrado y esto obliga a la familia a cambiar frecuentemente de residencia. Sus hermanos Faustino y Luis, sin embargo, nacieron en Pajares —donde la familia pasaba los veranos— y Oviedo respectivamente. Don Ramón, como el lector sabe, nació en la Coruña el 13 de Marzo de 1.869.

Si el artículo firmado por don Ramón en *El Porvenir de Laviana* se halla fechado en 1.891, contaba entonces poco más de veinte años. Y no es caprichosa esta consideración de bautismo literario para él, porque el autor en una de las llamadas del trabajo aclara esta circunstancia de un modo claro cuando afirma:

EL PORVENIR DE LAVIANA.

AÑO II

Pais de Laviana 31 de Agosto de 1891.

NÚM. 94

<p>PUNTOS DE SUSCRICION.</p> <p>En Oviedo: En la imprenta de D. Eduardo Uria. En Laviana: En la administracion de esta periódico.</p>	<p>SE PUBLICA DOS VECES AL MES.</p>	<p>PRESIOS DE SUSCRICION.</p> <p>En Laviana y en paises: 8,00 pes. trimestre. En la provincia: 6,75. En Ultramar: 8 pesetas al año.</p>
--	--	--

TRENES, COCHES Y CORREOS

<p>LAVIANA A OLON.</p> <p>Laviana: Salida 6,30 mañana y 1,15 tarde. Retorno: 6,00 m. y 12,00 n. Olon: 6,30 m. y 1,15 tarde. Retorno: 6,00 m. y 12,00 n. Prestador: D. J. J. San Pedro. 6,00 m. y 1,15 tarde. Prestador: 6,00 m. y 1,15 tarde.</p>	<p>OLON A LAVIANA.</p> <p>Olon: Salida 7,30 mañana y 6,15 tarde. Laviana: Retorno 6,00 m. y 12,00 n. Prestador: 6,00 m. y 1,15 tarde. Laviana: Llegada 6,00 m. y 12,00 n.</p>	<p>COCHES DE OLON A OVIEDO.</p> <p>Olon: Salida 7,30 mañana. Oviedo: Llegada 8,30. Retorno: Salida 9,30 tarde. Retorno: Llegada 6 tarde. Prestador: 2 coches.</p>	<p>CORREOS.</p> <p>Laviana: Salida 11 noche. Oviedo: Salida 11 noche. Laviana: Llegada 10 noche. Retorno: Salida 11 m. Retorno: Llegada 6 tarde. Prestador: 10 m. Oviedo: Llegada 11 m.</p>
--	--	--	--

EN ASUNTO DE IMPORTANCIA.

Entre los medios mas poderosos de difundir la instruccion, cuando la inteligencia ha alcanzado cierto desarrollo, deben ocuparse los libros, dice a maestros, sumos y obedientes a nuestra voluntad, que atesoran el rico caudal de conocimientos adquiridos por el hombre y transmitenlos do generacion en generacion con toda fidelidad.

Kran en antiguo tiempo, cuando aun la imprenta no era conocida, joyas de gran precio que solo podian poseer fortunas privilegiadas, mas tarde, con el prodigioso invento de Gutenberg, se dio a adquirir a las mas modestas.

No obstante, el obrero que precisa todo su jornal para atender a las imperiosas necesidades de la familia, es privado de tan necesarios medios de cultura intelectual, sino ha de faltar a los deberes mas sagrados.

A remediar este mal vienen las bibliotecas populares que, en todos los paises cultos en que se mira con especial interes la instruccion de todas las clases sociales, crean los gobiernos para propagarlas.

En nuestra España, no pocas se han concedido a diferentes pueblos y aun a sociedades recreativas, y si bien muchas no han reportado la utilidad que era de esperar, es por el poco celo de aquellos a quienes se confió su custodia.

Una gran ventaja reporta a las bibliotecas populares cuando están bien administradas, y es la de proporcionar instruccion a los obreros, so-

perándolos de las tabernas, café, casas de juego y otros sitios a donde suelen ir a disipar sus intereses y fomentar y dar paso a los vicios.

Formado el hábito de la lectura, es uno de los mas gratos y útiles entretenimientos en los ratos de ocio, ahuyenta el aburrimiento y evita la ociosidad, siempre perjudicial.

Además, los buenos libros son los mejores amigos, nos prestan consejos en nuestras aflicciones y puntos oscuros en nuestras prosperidades.

Laviana, cuyo desenvolvimiento intelectual debe caminar al mismo paso que los adelantos materiales, si ha de llegar a ser un gran pueblo, culto e ilustrado, tiene necesidad ya hoy de una biblioteca popular, de mas que con tanta profusion ha distribuido y viene distribuyendo el Ministerio de Fomento, lo cual sirviendo como de núcleo vaya sucesivamente aumentando con nuevas adquisiciones de libros y con los legados que los generosos amantes de la instruccion no dejarán de hacer.

Las influyentes personas que desean la prosperidad de esta villa, deben sumar sus fuerzas y esfuerzos de quien corresponde una biblioteca popular.

Tomando con interés este asunto y apoyadas en su petición por el concurso de altísimas personas, que ciclicamente se se lo rehararian, pronto lograríamos tener una biblioteca que, instalada en el Colegio, ó en otro local conveniente, bajo la custodia de persona respon-

sable a quien se le encargare mediante una pequeña gratificacion, prestaría gran utilidad.

Si este pensamiento es acogido con interés, no está lejano el dia en que se convirtiera en hermosa realidad.

Este día será para mi uno de los de mayor satisfaccion por haber contribuido a la obra de la instruccion popular.

Roberto Blanco Orellana.

LA AGRICULTURA EN RELACION CON LA INDUSTRIA.

Hace ya años que nuestros hombres políticos han preconizado el industrialismo como el medio mas porroso para olvidar las dolencias del pueblo, enriquecer la nacion y proporcionar al Estado los recursos suficientes para extinguir la deuda que el comercio hace tanto tiempo; pero estas teorías políticas han logrado su fin ciertamente que no, entonces por qué no se abandonan cuando al menos que se industrializara la conversion de productos naturales en materias comerciables, en géneros capaces de llenar nuestras necesidades ó satisfacer mejor las caprichos de la moda y de nuestras costumbres, pero de donde provienen estos productos y qué origen tienen? El suelo que pisamos.

Pues bien; cuando el Agricultor el arte de hacer producir a este suelo, no se debia considerar siempre como el ramo mas impor-

ante y principal de la economia social y política? Es cierto que un Estado en el cual falte la Agricultura, la Industria y el Comercio no tendrá sino una existencia efímera, pues los tres son indispensables al equilibrio de la prosperidad de una nacion, no pudiendo ninguno de ellos desarrollarse sin la existencia de los otros dos; pero ¿puede estas verdades, también es incuestionable que únicamente sobre la Agricultura descansan la Industria y el Comercio; así es que un gobierno quiere dispensar mas favor ó mas proteccion a uno de los tres referidos ramos de la economia social, ó a la Agricultura es a la que debe hacerse, pues solo existen en ella los recursos, la vida y la prosperidad de una nacion.

Comercio.—Porque en ellos el hombre no puede vivir.

Fábrica.—Porque sin ella ninguna manufactura, industria ni instruccion comercial puede sostenerse: solo la Agricultura la crea, las sostiene y la sostiene.

Prosperidad.—Porque todas las exigencias del estado descansan sobre sus recursos pecuniarios, y por cierto que la contribucion territorial y de ganaderia, son las que mas llenan las arcas del gobierno; por consecuencia, solo en aquél pais donde la Agricultura florece puede adquirirse prosperidad y fuerza en su seno, respeto y reverencia en el extranjero.

Pero además de estas consideraciones generales, las hay especiales de cada pais: cada nacion tiene su misión providencial, un destino al cual no puede sustraerse sin con-

— 4 —

FOLLETO DE "EL PORVENIR DE LAVIANA."

CUENTOS POPULARES

ON

ASTURIAS.

desearon en saber en qué gastar el tiempo, se contentará que no más ninguno. En fin, los cuentos son mirados por casi todos, ó como inútiles, ó como distracciones indignas de ocupar los ratos ociosos de la vida.

Pero, contrariando con este desprecio vulgar, es la ultima en que toda la Europa sabe que estas pequeñas joyas de la literatura popular del pueblo, al aliano con que buscan por todas partes, y la ansiedad con que trata de volver del olvido es que las ve escasear, estas venerables reliquias de una modesta y nacional literatura. Y como el materialista y

Además quisiera que tal cuento que el origen del libro por eso que no halla semejanza alguna en sus historias. En un primer punto se pretende hacer un estudio somero sobre la materia en el fondo del período en que se publicó la novela, si fueron sus circunstancias. Solo quiero dar una noticia de los principales sucesos de este cuento. El origen hebreo solo lo siento regar una biblioteca muy pobre. En sus grandes razones se funda Israel. Así para otro c. solo titulado: El Supremador se hizo.

ON 1891

1891

ON 1891

EL PORVENIR DE LA VIANA.

AÑO II

País de Laviana 25 de Octubre de 1901.

NUM. 28.

Regulan las instituciones.

En Gráfico: En la imprenta de D. Eduardo Udo.
En Laviana: En la Administración de este periódico.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Laviana y en partido: 6,50 pes. trimestre.
En la provincia: 8,75.
En Ultramar: 5 pesetas al año.

TRENES, COCHES Y CORREOS

LAVIANA A OVIEDO	OVIEDO A LAVIANA	COCHES DE BARRA A OVIEDO	CORREOS.
Laviana: Salida: 6,30 mañana y 6,30 tarde. Entradas: 6,30 y 6,30. Oviedo: Salida: 7,30 y 7,30. Entradas: 7,30 y 7,30. Laviana: Salida: 8,30 y 8,30. Entradas: 8,30 y 8,30. Oviedo: Salida: 9,30 y 9,30. Entradas: 9,30 y 9,30. Laviana: Salida: 10,30 y 10,30. Entradas: 10,30 y 10,30. Oviedo: Salida: 11,30 y 11,30. Entradas: 11,30 y 11,30.	Oviedo: Salida: 6,30 mañana y 6,30 tarde. Entradas: 6,30 y 6,30. Laviana: Salida: 7,30 y 7,30. Entradas: 7,30 y 7,30. Oviedo: Salida: 8,30 y 8,30. Entradas: 8,30 y 8,30. Laviana: Salida: 9,30 y 9,30. Entradas: 9,30 y 9,30. Oviedo: Salida: 10,30 y 10,30. Entradas: 10,30 y 10,30. Laviana: Salida: 11,30 y 11,30. Entradas: 11,30 y 11,30.	Barra: Salida: 7,30 mañana y 7,30 tarde. Entradas: 7,30 y 7,30. Barra: Salida: 8,30 y 8,30. Entradas: 8,30 y 8,30. Barra: Salida: 9,30 y 9,30. Entradas: 9,30 y 9,30. Barra: Salida: 10,30 y 10,30. Entradas: 10,30 y 10,30. Barra: Salida: 11,30 y 11,30. Entradas: 11,30 y 11,30.	Laviana: Salida: 11,30 mañana y 11,30 tarde. Entradas: 11,30 y 11,30. Laviana: Salida: 12,30 y 12,30. Entradas: 12,30 y 12,30. Laviana: Salida: 1,30 y 1,30. Entradas: 1,30 y 1,30. Laviana: Salida: 2,30 y 2,30. Entradas: 2,30 y 2,30. Laviana: Salida: 3,30 y 3,30. Entradas: 3,30 y 3,30. Laviana: Salida: 4,30 y 4,30. Entradas: 4,30 y 4,30. Laviana: Salida: 5,30 y 5,30. Entradas: 5,30 y 5,30.

ESCUELAS DE ADULTOS Y SUS VENTAJAS.

Grande y palmaria es la necesidad que tienen algunos pueblos de establecer las escuelas de adultos, así lo ha conocido las ciudades, villas y pueblos donde hoy existen, por los muchos y considerables beneficios que reporta dichas escuelas de enseñanza a todas las clases sociales, con especialidad a la clase obrera y proletaria.

Todos sabemos que hay muchas familias que en vez en la provision de educar a sus hijos están del tiempo ocupados de las cosas de casa, y como que no venjan como debieran a recibir la educación e instrucción necesaria, bien porque sus padres tienen que abandonar, para los compromisos de la vida, ya porque la necesidad les obliga a empujarlos a un oficio para que ganen un triste y mezquino jornal que sirve a llenar impresoras o comedores que con todo el trabajo de sus padres sería imposible atender.

De aquí es que muchos jóvenes se ven sumidos en la mas crasima ignorancia y lo que es aun peor, débiles y enfermizos. Sucede tambien, y no pocas veces, que aun cuando durante la edad escolar asistan a la escuela muchos niños, no todos salen de ella con los conocimientos que debían. Unas veces por su poco desarrollo, por su falta de inteligencia otras, por su falta de estudio algunas, por el temor que tienen al profesor y por la tibieza con que miran sus padres asunto de tanto interés para ellos.

Puede decirse, como después de pa-

sar un período de seis ó siete años en la escuela, sin adquirir el suficiente número de conocimientos, estas niños se dedican a distintas ocupaciones y oficios, sin volver a ocupar de mejorar su libro querido, que además de servirle de entretenimiento en momentos de ocio, pudiera servirle para instruirse algo en aquello que le fuere más favorable a los fines superiores que se propone conocer y aprender, es preciso que se creen escuelas de adultos donde se les haya con el fin de que sirvan de auxilio a aquellos que siendo niños se desentendieron por convenimientos que debían en su temprana edad.

Las escuelas de adultos, como no tienen otro objeto que proporcionar la enseñanza a hombres que piensan de muy distinta manera que los niños, son muy beneficiosas, porque los que a ellas acuden lo hacen, espontánea y libremente. Considerando que los conocimientos que en ellas adquieren le son necesarios, convenientes y de gran utilidad y provecho para llevar cumplidamente los deberes que les impone su vida social y la sociedad, si no quieren apartarse de ella como sus cultos litúrgicos de pertenecer a ella.

No dudamos que alguno nos diga: ¿y cómo un hombre que durante el día está sujeto a ganar un jornal va a aprovechar dos horas más en la escuela? ¿cómo saldrá de de prestar? No, si está más dado en descansar de las cosas para poder trabajar con ánimo y vigor al siguiente día.

¿Quédate en equivocos el que así lo

crea! No negamos que haya quien odie, quien aborrezca la escuela, pero es cambio otros sienten placer, porque allí aprenden y las lecciones les hacen amena y entretenida su estancia.

Una hora de escuela, en persona de afición decidida, se convierte en óptimo resultado: oye lo que no ha oído y aprende lo que no sabe.

Innumerables son las ventajas que proporciona estas escuelas, pues para que los pueblos sientan la necesidad de instalarlas.

Laviana cuenta con una de ellas, la del actual, pues para fundarla se ha abierto en el Oblegato una sección para adultos.

Estas cosas, pues, de ennoblecimiento a la apertura de la mencionada clase, porque ha de reportar infinitos bienes al Pueblo en general y conocimientos útiles a la clase obrera en particular, cuando de la exclusividad intelectual agremiada.

Señor Blasco Galda.

Apuntes de Africa.

LOS JUDIOS MARROQUÍES.

El caminar de la humanidad en los modernos tiempos es a pasos de gigante. El progreso y la civilización que cuando se encuentran se imponen ó desplazan, han verificado revoluciones profundas en las múltiples manifestaciones del organismo social, en las leyes, en la política, en las ciencias, en las artes, en las industrias y en el comercio, en las aptitudes, en los

gustos y en las aspiraciones; en sus palabras, en la manera de ser y existir de los pueblos, ha operado transformación tan radical, y progresa su marcha tan vertiginosa, que resulta que lo de ayer es ya viejo hoy, y lo de hoy parecerá un anacronismo mañana.

No sucede otro tanto con la raza judaica. Para los hijos de Israel, ha sido parte de contadas excepciones, suceden imperturbables los siglos. Todo en ellos es inmutable; usos, costumbres, religión, culto, ceremonias, tradiciones, supersticiones, creencias, vicios, pasiones, trajes y aspecto, y por no variar, como han sido siempre rechazados por las demás razas y no se han mezclado con ninguna, tampoco ha variado su tipo. En el mismo de hace dos mil años, no fue, antes al contrario, en la generalidad de los varones, pero en los más áridos, receloso y frío, sin las y sin esperanza, mientras el del mayor número de las hebreas traza de ser bello con líneas de corrección que admiran y rasgos de sensualidad que incitan, sería más interesante y por extremo simpático y atractivo si en sus ojos de ordinario hermosos, negros, enormes y rasgados hubiese más expresión, más movilidad en su rostro, menos afectación en su sonrisa y menos plasticidad y pesades en sus formas.

Sabido es ya que en las grandes capitales como Londres, París, Berlín, Viena, etc., los judíos se han asimilado por necesidad imperiosa, bien que no más exteriormente, a las costumbres europeas, y sus opiniones más ó menos legítimas se

eligen en casi todos los minutos, algo grande deban de tener estos desprecios cuantos populares cuando recorran a tantas y tantas generaciones y se propagaron entre gentes de tan diversas razas y regiones.

Y como de molestarse más acerca de la compra de los consejos. Pero así como los húngaros y bobos desde que se hablan ahorrado el valor de sus duros presios de sus desahorados cosas, a que se puede dar de su desahorro como, como su platillo de estarlo, así yo no acabaré sin pediros un favor que es la colaboración de todos, los que las personas finas letradas, en la obra de recoger de boca de la gente del pueblo ó de la de las personas que hayan vivido largo tiempo en las aldeas, toda clase de cuentos ó fábulas por insignificantes que parezcan, y sin ahorrarse en lo más mínimo, envíenlos a la redacción de El Porvenir en el que se les dará cabida.

Y con otra frase vulgar termino diciendo: *Basta de contar.*

Redacción: MONTAÑA PUBL.

grado de los Proverbios está lleno de máximas de Salomón que tomadas en sentido material coinciden con los rasgos más salientes de las varias formas del cuento de la compra de los consejos para el cual, no sin razón, la variante hebrea y la griega, escogen por personajes a Salomón y su criado.

Cuando leemos en el libro de Salomón *«Compra la cordada... He que en sus adquisiciones que la compra de la plata y sus frutos mejores que la del oro más puro... Guarda los consejos, díalos en tu corazón y rodólos en tu garganta... El camino del necio es derecho y sus ojos, pero el que es prudente, escucha los consejos. Pues el guardador de su alma conserva su camino, porque hay un camino que el hombre parece derecho y se término conduce a la muerte. El que guarda su boca y su lengua, guarda su*

je, por lo contrario de cuando se menciona en el libro de Salomón *«El que se guarda su boca y su lengua, guarda su*

“Yo en este primer escrito no pretendo hacer un estudio acabado sobre la materia, ni la índole del periódico en que lo publico lo consentiría, ni tampoco mis conocimientos.” Desde entonces todos sabemos del esfuerzo gigantesco que ha realizado el sabio hasta conseguir alcanzar el título de investigador de talla universal cuya obra quedará como modelo en la historiografía literaria.

Y nada más. El lector después de estas palabras va a encontrarse con las primeras que en su vida escribió el maestro, y le sugiero que las lea con atención. Son las de un mozo de poco más de veinte años que ya denuncia la preocupación fundamental que tendrá su vida en el futuro, que tiene aún, porque, para alegría nuestra, los noventa años de don Ramón entrañan un ejemplo maravilloso de constancia y amor al trabajo.

MANUEL FERNANDEZ AVELLO

FOLLETIN DE "EL PORVENIR DE LAVIANA."

CUENTOS POPULARES

DE

ASTURIAS.



OVIEDO:

IMPRESA DE E. URÍA.

1891.

LA PEREGRINACION DE UN CUENTO
(LA COMPRA DE LOS CONSEJOS)

No tengo ganas de cuentos, es la frase consagrada para despreciar una conversación que creemos inútil y propia para perder el tiempo; pedid en la aldea a cualquiera que os cuente un cuento, y, creyendo que os burláis de él o que estáis ociosos en saber en qué gastar el tiempo, os contestará que no sabe ninguno. En fin, los cuentos son mirados por casi todos, o como inútiles, o como distracción indigna de ocupar los ratos serios de la vida.

Pero, contrastando con este desprecio vulgar, está la estima en que toda la Europa sabia tiene estas pequeñas joyas de la literatura narrativa del pueblo, el ahinco con que busca por todas partes, y la ansiedad con que trata de salvar del olvido en que las ve sumergirse, estas venerables reliquias de una secular y universal literatura. Y como el naturalista y el anticuario interrogan a los mudos restos que logran recoger sobre la tierra, así el erudito aprende hoy a oír de estos perdidos ecos, la voz de las pasadas civilizaciones, sus muertas creencias y la marcha de sus corrientes y mutuos influjos. Y aunque no fuese más que el instructivo espectáculo de la lenta y penosa evolución de una pequeña idea, de una sencilla concepción, haría el estudio de estos cuentos y fábulas, de lo más interesante para la historia del pensamiento humano.

La preciosa fábula de la lechera que tan sencilla nos parece, tiene una historia de catorce siglos por lo menos, durante los

cuales se depura y hace tan delicada como hoy la conocemos. Por una incesante elaboración el necio calculador brahman de la primitiva fábula india conviértese en la soñadora Perrette de La Fontaine, siendo mucho más propio de la imaginación de una mujer las fantásticas cuentas de la fábula; la espesa miel y el aceite o el arroz de las versiones orientales transfórmanse en la líquida leche, cándida como las ilusiones de la aldeana; y el ciego palo con que el brahman rompe la olla, en el loco salto de alegría con que la lechera deja caer su puchero viendo empaparse en la sucia tierra la leche en que cifraba sus desmedidas esperanzas (2).

Pues análoga historia tienen todos los demás, al parecer insignificantes fábulas y pequeños cuentos.

Uno oí, hace ya bastantes días, en las montañas de Pajares, que, semejante a un derrotado peregrino, recibió de mí hospitalidad sin inspirarme interés ni curiosidad, tanto por el desaliño en que le veía, como por la insignificancia de sus acompañantes, pues la vieja que me lo contó, tras sus últimas palabras se puso a recitar estas *coples muy guapes* de “la Gran Bestia”:

(1) Philarète Charles, Max Muller, Gaston Paris, y otros, escribieron sobre este mismo asunto tomando por base los cuentos más populares en la Edad Media y Moderna. Acerca del mismo cuento de que voy a tratar, publicó Israel Lévi un artículo en la *Revue des études juives* titulado *Les trois conseils de Salomon*, opinando que tal cuento en el origen fue árabe por más que no halle redacción alguna en este idioma. Yo en mi primer escrito no pretendo hacer un estudio acabado sobre la materia, ni la índole del periódico en que lo publico lo consentiría, ni tampoco mis conocimientos. Sólo quiero dar noticia de las principales variantes de este cuento. El origen hebreo solo lo siento como una hipótesis muy probable. En análogas razones lo funda Israel Lévi para otro cuento titulado: *El Emperador Soberbio*.

(2) Todas las versiones de la fábula de la lechera recogiólas Max Muller en uno de sus *Selected Essays*. Debe añadirse, sin embargo, a los que él.....as *Mil y una Noches* que es muy (noche 153 de la edición de Barc.....).

En las montañas de Urben
Inmediato a Tierra Santa
Desaparecía la gente
Ganado de pelo y lana:

y yo conmovido por tan terribles comienzos olvidé el cuento anterior; hasta que enterado luego de su ilustre ascendencia y de sus largos viajes por lejanas tierras, y diversos climas, me decido a presentároslo tal y cual yo lo conocí y recibí por huésped de la Tía Rosaura, vecina de Pajares del Puerto:

Casárunse dos y po la noche quedóseis la puerta de la casa abierta y oyeron nel portal roidu y mucho roidu. Baxó él y vió uno muertu, y la xente que estaban con él marcharon. Y dixo él pa contra sí: Si espero me caluniarán, voy a escapame en sin despedirme siquiera de la mi muyer. Y, andando, andando, alcuentra a un señor que i-dixo: —Onde vas? ¿quiés servime? Y fuese con él y sirviolu veinticuatro años y aunque yera güenu nin confesara ni ná. Hasta que i-dió un dolor de corazón que quería confesase, y el confesor dixoi que se espidiese del amu y que fuese con su muyer. El amu entós dixo-i: —La soldá de los veinticuatro años toa la tienes entera. ¿Quiés que te dea los tres mil riales o tres consejos en su lugar? —Mira, el dineru o rabantelu o pierdeslu o lo gastas; los consejos cuanto más los gastas más ricu yes. Contestó el home:—Señor, bien me está el dineru; pero mejor me están los consejos. Entós el amu dióilus diciendo-i: Mira. Nunca vayas po-los atayos, sinon por los arrodéos. Lo que non te toque non te importe nunca. Y antes de facer una cosa indinao mirate bien tres veces. Y toma esta torta y non la abras hasta llegar a tu casa. Marchóse el home y topó dos arrieros que querían que fuese con ellos per un atayu que atayaba muchu camino pa llegar a una casa de mesón donde divan a dormir. Pero

él non quiso ir nin per más nin per menos, y cuando llegó al mesón supo que los arrieros habíanse matao el uno al otro.

Al dir a acostase vió embajo la cama un defuntu y non pudo dormir ná en toda la noche, y por la mañana, al dale los días, preguntó el mesonero si non había visto ná de noche y él non contestaba más que: —Señor, lo que no me toca no me importa. Y el mesonero dixo-i que si hubiera hablao algo del muertu le hubiera matao pa que non le descubriera, pero que veía que sabía callar. Marchóse el home y llegó por fin a su casa y asomóse y vió a su muyer abrazase con un cura. ¡Qué humor tendría! ¿Dispararé la carabina o que faré?, decía pa si. Tenía toa la sangre subía a la cabeza pero acordóse de lo que le dixo el amu y remiróse tres veces y mirándolo a la cara al cura serenóse, llamó y pidió posada. El conocíale a ella, ella a él non; y metiéndose pa un rincón preguntó-i: —¿Quién ye esi cura que está con usté? Contestó-i: —Ye mi fiyu. Hoy tengo munchas alegrías y muchos pesares. Hoy cantó misa mio fiyu que hace 23 años. Hoy fai 24 años que me casé y 24 años que perdí a mi marido. ¡Si Dios me lo devolviera! Y lloraba. El abrazola, dixo-i quién yera, y enteróse de la vida que ella hubiese traío, y él traía los papeles sangrando de güena conducta.

Y fue a abrir la empaná y yera llena de dinero. ¡Por haber querido más los consejos que la soldada! (3).

(3) No se porqué Trueba dice en el apéndice a sus cuentos: “Este cuento es muy conocido con el título de *Los tres consejos*. No sé si tal como yo lo cuento será digno de figurar en un libro, pero tal como el pueblo lo cuenta, de seguro no lo es”. Sin duda debe referirse a otra versión popular en que el desenlace sea tal como lo pone el cuento indio que a continuación copiamos. Pero con esta forma de relatar el encuentro del viajero con su mujer hállese también este cuento en el excelente y moral *Libro de Patronio* del Infante D. Juan Manuel. Las obras populares todas tienen una forma más enérgica y penetrante que las cultas,

Quien sabe como nacen estas producciones populares. El recuerdo de un hecho real y notable, la explicación material de una máxima o sentencia, la invención particular... pueden ser la piedra que produce la perturbación irregular de las aguas del tranquilo estanque de la imaginación, y que luego se va extendiendo paulatinamente en ondas que se dilatan en anchos círculos.

Quién sabe como nació nuestro cuento. Pero siendo el pueblo indio, de todos los de la inmensa familia indo-europea, el más fecundo engendrador de estas narraciones cortas, y siendo la lejana península indostánica el más poderoso foco que irradió sobre la Europa en los siglos XII a XIV continuas oleadas de fábulas, y hallándose *la compra de consejos* relatada en sánscrito, podemos asignar la India por patria primera de nuestro cuento en su forma más sencilla o sea la compra del consejo contra la ira y el encuentro del viajero con su mujer, círculo reducido que luego se dilató con la agregación de otros consejos y otros golpes de efecto.

He aquí en resumen, como se encomia en idioma sánscrito la utilización de la reflexión: (4).

Un mercader compra por una pieza de oro este precioso consejo: *Reflexiona antes de obrar*.

Vase de viaje abandonando a su joven mujer y vuelve al cabo de veinte años. Queriendo sorprender a su esposa, salta por cima de la pared, mira por la ventana de la alcoba y la ve acostada con un joven que duerme. Arrebatado de cólera va a matarla, pero al sacar el puñal le cae la hoja de palmera que llevaba siempre consigo y en la que estaba escrito el consejo: *Reflexiona antes de obrar*. Se contiene y se decide a llamar a la puerta. Abrele su mujer y le abraza reconociéndole y le lleva con alegría

aunque sean a veces demasiado agrias y crudas. En varios cuentos de los *Gesta Romanorum* hablase de madres viudas que no apartan de su lecho a su hijo, aun cuando crece éste con la edad.

(4) Loiseleur. *Contes orientaux* II, página 366. En Israel Leví.

hacia el joven, que era su hijo y nacido poco después de su marcha.

En la monumental colección de cuentos de la Edad Media titulada *Gesta Romanorum* (5), la más popular y extendida por toda Europa, cuéntase, refiriéndole, según costumbre de esta colección, a un emperador romano, que estando Domiciano a la mesa, un mercader se le presenta queriéndole vender tres máximas a mil florines cada una, y que si no le gustan le devolverá el dinero. Hecho el trato el mercader dice:

- 1.º *Lo que hagas hazlo con prudencia mirando al fin.*
- 2.º *Nunca dejes el camino público por los senderos.*
- 3.º *Nunca tomes posada en casa cuyo huésped sea un viejo casado con una mujer joven.*

Contento el emperador con los consejos hizo escribir el primero en todos los sitios y objetos de su palacio. Los grandes del reino conspiraron contra su vida y sobornaron al barbero real para que le matase; pero al ir a consumir su traición cuando estaba afeitando al Emperador, se le cae la navaja de las manos al ver escrito en la tohalla el primer consejo que recomienda la reflexión del fin de nuestros actos, pues medita la muerte que le espera si comete regicidio. Yendo Domiciano de viaje no quiere ir por un atajo, y los que van con él caen en otra emboscada que los nobles tendían contra su vida; y al llegar a la posada hace trasladar su cama a otra casa porque ve que el huésped es un viejo casado con una niña, los cuales asesinan a los caballeros que allí se quedaron creyendo matar entre ellos al Emperador.

Por último solo citaré otra variante Hebrea de un Midrasch impreso en Constantinopla en 1.516, y extractaré otra redacción neo-griega muy parecida a la hebrea y que se cuenta en la Grecia moderna:

(5) *Gest. Rom.*, cualquier edición, cuento número 103. "De omnibus rebus cum consensu et providentia semper agendis".

Un criado de Salomón al despedirse de su amo recibió 300 ducados. Ya se iba cuando se acordó que todos los que venían a casa de su sabio amo le pedían consejos. Volvióse y compróle por 100 ducados uno que decía: *No dejes jamás el camino viejo por el nuevo.*

Marchóse descontento del consejo y volvió a comprar otro que fue: *Lo que debes hacer hoy no lo dejes para mañana.* Otra vez descontento se volvió y por otros 100 ducados Salomón le dijo: *Medita antes lo que debes hacer, y hazlo después,* y luego le dió un pan. Marchó el criado y halló un arriero que le instó para ir por un camino nuevo.

—Me voy por el viejo, que este consejo me costó 100 ducados.

Separaronse y al poco rato oyó al arriero gritar, pues dos ladrones le desvalijaron en el camino nuevo.

Llegó de tarde a su casa, miró por la cerradura, y vió a su mujer abrazada con un sacerdote.

Echo mano a su fusil pero se acuerda del consejo de Salomón “Medita primero y obra después”, y entra en casa y reconoce en el sacerdote a su hijo. Va a partir el pan para comerlo, y halla dentro los 300 ducados.

Entonces su mujer le dice:—Voy a desavisar a los segadores para que no vengan mañana, que no tengo la cabeza para ocuparme en esos negocios.

—No, le dijo el marido, “lo que puedas hacer hoy no lo dejes para mañana”.

Y al día siguiente el granizo devastó los campos que estaban por segar (6).

Vemos que el cuento contado en Asturias es bastante más perfecto que el contado en Grecia, y observa mejor que ninguno las leyes de la composición, pues las aventuras se suceden con unidad y según el orden de los consejos y es la última el encuentro con su mujer por corresponder al consejo principal y

(6) Publicado por *El Muscón* en 1.884. V. en Israel Leví.

ser de efecto más sorprendente y chocante, y por último, por mencionar al fin de todo la torta con el dinero como premio de haber preferido los consejos al salario.

Si ahora tratásemos de descubrir el sentido de los diversos consejos que tan caros se pagan en nuestro cuento y tan excelentes resultados dan, tenemos que, descartado aquel de no tomar por huésped a un viejo casado con una joven, consejo que dan los Gesta y que es bastante difícil de explicar, y aquel otro que da el Infante don Juan Manuel, de hartarse bien del primer manjar en un convite en el que se ignoran los platos sucesivos, consejo que con razón deja descontento a quien lo compra, todos los demás encierran un profundo sentido (7). El libro sagrado de los Proverbios está lleno de máximas que tomadas en sentido material coinciden con los rasgos más salientes de las varias formas del cuento de *la compra de los consejos* para el cual, no sin razón, la variante hebrea y la griega escogen por personajes a Salomón y su criado.

Quando leemos en el libro de Salomón "*Compra la verdad... Mejor es su adquisición que la grangería de la plata y sus frutos mejores que la del oro más puro... Guarda los consejos, átalos en tu corazón y rodealos a tu garganta... El camino del necio es derecho a sus ojos, pero el que es prudente, escucha los consejos. Pues el guardador de su alma conserva su camino, porque hay un camino que al hombre parece derecho, y su término conduce a la muerte. El que guarda su boca y su lengua, guarda alma de angustias. El necio deja estallar enseguida su ira, pero el que disimula su injuria es prudente*".

Parece que estas palabras las tenía presentes ya el amo del cuento asturiano al encomiar a su criado la sabiduría sobre las

(7) Por haberse perdido ya este sentido trueca Trueba el consejo de no seguir el atajo, por su contrario de *cuando encuentres un atajo da al camino un tajo*. En la *Disciplina Clericalis*, fábula XVI, y en los *Gesta Romanorum* se habla mucho de la conveniencia de no dejar el camino real por los atajos. Consejo cuyo sentido moral explico después citando unos versículos del libro de los Proverbios.

riquezas, ya Domiciano al mandar escribir en todas partes los consejos comprados; parecenos oír en lenguaje más elevado el material consejo de no seguir el atajo si no el camino que parezca dar un rodeo, o el que da el capitán de Trueba a su asistente Juan Cavila de: *en lo que no te importa, la lengua muy corta, y no hagas nada sin consultar con la almohada.*

Y como el cuento Hebreo termina citando un versículo del libro de los Proverbios, y como en la literatura hebrea hay mil narraciones ejemplares terminadas de este modo y destinadas a explicar pasajes oscuros de las Escrituras, podemos creer que la fuente principal del cuento, tal como hoy le conocemos, es algún midrasch hebreo, además del ya citado arriba. Porque el cuento indio sólo contiene un consejo: *reflexiona cuando te sientas arrebatado de la ira*, consejo repetido en toda la literatura oriental, pues la imperturbabilidad en las pasiones es la quinta esencia de la gran sabiduría brahmánica, y contra la pesada carga de la cólera dirige Lokman varias de sus máximas, ensalzadas como divinas por el Corán.

Otras mil formas tomó este cuento además de la india, hebrea, griega, latina y asturiana, ya citadas.

El Príncipe castellano D. Juan Manuel, el nieto de San Fernando, cuenta en su *Conde Lucanor* la historia “De uno que fué a comprar sesos (consejos)” y el escritor montañés Don Antonio de Trueba y Cosío, cuenta en parecidos términos la de Juan Cavila.

El sabio dominico Vicente Beauvais, escribálo en latín, en su *Speculum Morale*, así como Etienne de Bourbon... En fin, que el mismo cuento lo vemos repetido desde las orillas del Ganges, hasta las del Tajo, lo mismo por los descendientes de los clásicos griegos que por los herederos de los indomables cántabros. Y si la grandeza de la Iliada o del Quijote, vese comprobada por las innumerables traducciones que de ellos se hicieron en casi todos los idiomas, algo grande deben de tener estos despreciables cuentos populares cuando recrearon a tan-

tas y tantas generaciones y se propagaron entre gentes de tan diversas razas y regiones.

Y ceso de molestaros más acerca de *la compra de los consejos*. Pero así como los húngaros y los bohemios después de haber aburrido al público con las dudosas gracias de sus desharapadas monas, o con la pesada danza de su despeluznado oso, sacan su platillo de estaño, así yo no acabaré sin pedirlos un favor que es la colaboración de todos los que las presentes líneas leyeren, en la obra de recoger de la boca de la gente del pueblo o de la de las personas que hayan vivido largo tiempo en las aldeas, toda clase de cuentos o fábulas por insignificantes que parezcan, y sin alterarlos en lo más mínimo, enviarlos a la redacción de *El Porvenir* en el que se les dará cabida.

Y con otra frase vulgar termino diciendo: *Basta de cuentos*.

RAMON MENENDEZ PIDAL

Una torna de Camões na fala de Bual

El mio amigu Amadéu Ferreira, presidente del “Instituto de Cultura Mirandesa” y mirandés asitiáu en Lisboa, onde ye vocal del “Conselho directivo da Comissão del Mercado de Valores Inmobiliários” faime llegar la torna d’unes endeches de Camões feches por Bernardo Acevedo y Huelves a la fala de Bual. El testu foi asoleyáu en Lisboa, Imprensa Nacional, 1893, nun gran volume de 851 páxines, debú a Xavier da Cunha, tituláu *Pretidão de Amor. Endechas de Camões a Bárbara escrava seguidas da respectiva traducção em várias línguas e anteceditas de um preambulo*. El testu tien doble interés pa nós darréu que, per un llau, trátase d’un documentu más qu’afita l’interés poéticu d’Acevedo del que conecemos venti poemas n’asturianu recoyíos por Xurde Blanco en *Poesía. Facsímil de veintiún poesías asoleyaes ente 1888-1927*. Uviéu, ALLA, “Librería Facsimilar” n. 26, 1995. D’otru llau la particularidá hai que la ver tamién en que la versión que se fai de Camões ye al “sub-dialecto de Boal”, variante que considera inxerta nel asturianu. Daqué asemeyao fexera, cosa comprensible daquella, dos años enantes, en 1891, al asoleyar “La Fuente a Jovellanos” (recoyida tamién nel citáu cartafueyu de Xurde Blanco) onde diz que ye “Soneto en bable. Subdialecto de Coaña”. La iniciativa portuguesa de lo cabero’l sieglu XIX, d’interés tamién pal mirandés como nel so día amosará Amadéu Ferreira, de xuru qu’ha inxerise dientro de la corriente abondo xeneral de facer homenaxes y d’ufiertar testos lliterarios en versiones plurilingües. Parte de la lliteratura asturiana asomóse neses collaboraciones y conocémosla gracies a obres xenerales como les ufríes en 1852 a Xosé Nicolás d’Azara por Basilio Castellanos de Losada, o a Calderón de la Barca responsabilidá del “Liceo Artístico de Granada” en 1881 (cf. García Arias *Antoloxía de Prosa bable*. Uviéu, Caxa d’Aforros d’Asturies, 1981; ed. facsimilar ALLA, Uviéu 1998, pp. 62 & 80).

X. LI. GARCÍA ARIAS

TRADUCÇÃO EM ASTURIANO

(SUB-DIALECTO DE BOAL)

PELO

DR. D. BERNARDO ACEVEDO Y HUELVES



ENDECHAS DE LLOUGUIS DE CAMÕES

A U-A COUTIVA, CHAMADA *BÁRBORA*, Á QUEN EL POETA
CORTEJABA NA INDIA

(*Versión de Bernardo Acevedo y Huelves*)

(*Boal—Asturias*)

AQUELLA coutiva,
que me ten coutivo,
porque nella vivo,
ña non quer que viva.
Eu nunca vin rosa
en hortos, nin poyos,
que prä os meos oyo
fose mais hermosa.

Nin nel campo frores,
nin nel cielo estrelas,
me parecen bellas
com' os meos amores.
¡Cara singular!
¡oyos sosegados,
mouros y cansados
mais non de matar!

¡U-a gracia viva
nos sous oyo mora,
que la fai señora
de quen ê coutiva!
¡Mouros os cabelos!
¡á ñente aprendeo
nellos qu' ê muy feo
el roxo pra co ellos!

¡O mourén d' amor . . .
tan dulce y tan leve,
ben quiñera á neve
trocarche el color!
Tranquila expresión
qu' al ñuicio acompaña
pode ser extraña,
mais . . . *bárbora* non.

Presencia serena
qu' á torment' amansa,
nella, enfin, descansa
á mia fonda pena.
Esta ê á coutiva
que me ten coutivo:
é pois nella vivo
ê fuerza que viva.

